

# CAMBIO

Enero 4, 2026



## Futuro crudo

La extracción de Nicolás Maduro deja un vacío que Estados Unidos busca llenar negociando con el chavismo a espaldas de María Corina Machado. La designación de Delcy Rodríguez apunta a una transición bajo los términos que imponga Washington. La prioridad es el petróleo y no la democracia y, aunque Maduro tenía que caer, el precedente es grave para América Latina.



PODER

Publicado el 4 de enero de 2026 a las 3:00 am

## Venezuela: la caída de Maduro y el inicio de una transición pactada

Ilustración: Jorge Restrepo H.

La extracción de Nicolás Maduro deja un vacío que Estados Unidos busca llenar negociando con el chavismo a espaldas de María Corina Machado. La designación de Delcy Rodríguez apunta a una transición bajo los términos que imponga Washington. La prioridad es el petróleo y no la democracia y, aunque Maduro tenía que caer, el precedente es grave para América Latina.

Por: [Rafael Croda](#)

En el último mes, medios estadounidenses habían especulado sobre la imposibilidad de que el presidente Donald Trump lograra la caída de Nicolás Maduro sin quebrar el círculo de seguridad de agentes cubanos que rodeaba las 24 horas del día al dictador venezolano. Incluso, mencionaron que, para ello, el secretario de Estado, Marco Rubio, estaba obligado a pactar con los líderes cubanos Miguel Díaz-Canel o Raúl Castro la entrega del chavista.

Lo cierto es que durante las primeras horas de la madrugada del sábado 3 de

enero, Maduro fue capturado y “extraído” de Venezuela durante una operación militar de Estados Unidos en ese país. Y muchos analistas de seguridad creen que se trató de una entrega pactada. No se sabe si con los cubanos, con algunos jefes militares chavistas, con altos funcionarios del régimen o con todos ellos.

Lo que sí es un hecho es que en la [conferencia de prensa que ofreció en Mar-a-Lago para hablar de la captura de Maduro](#), Trump aseguró que la vicepresidenta de Venezuela, Delcy Rodríguez, expresó al secretario Marco Rubio, con quien tuvo una prolongada conversación, su disposición a colaborar con Washington para facilitar la transición política en Venezuela.

“Está dispuesta a hacer lo que consideremos necesario para que esto funcione”, dijo el mandatario estadounidense quien, además, de manera sorpresiva, [descartó que la líder opositora y Premio Nobel de Paz 2025, María Corina Machado, vaya a asumir la conducción del país](#).

“Es una mujer muy agradable, pero no tiene el apoyo o el respeto de su país”, aseguró.

Y aunque Delcy Rodríguez pronunció después un mensaje a la nación en el que repudió el ataque estadounidense y el “secuestro” de Maduro, de quien dijo que sigue siendo el “presidente”, también habló de su disposición a tener “relaciones de respeto” con todos los países y subrayó el derecho de los venezolanos a vivir “en paz, en tranquilidad”.

El profesor de la Universidad Católica Andrés Bello en Caracas Benigno Alarcón dice a CAMBIO que lo que está en marcha en Venezuela es “un proceso de negociación” con Washington en el que están involucrados chavistas de niveles alto y medio y algunos militares.

Y para el sociólogo de la Universidad Central de Venezuela (UCVV) Ignacio Ávalos, la vicepresidenta Delcy Rodríguez parece ser la elegida de Washington para conducir una transición política negociada en la que el régimen “va a funcionar en los términos que imponga Trump”.

En octubre pasado, el diario *Miami Herald* aseguró que la vicepresidenta y su hermano Jorge Rodríguez, presidente de la unicameral Asamblea Nacional, negociaban con Estados Unidos, con mediación de Qatar, un plan de transición sin Nicolás Maduro, el cual les pareció “aceptable” a los asesores de Trump.

**Los hermanos Rodríguez, que son de los pocos altos funcionarios chavistas que no enfrentan cargos por narcotráfico en la justicia estadounidense, se habrían presentado como figuras de continuidad institucional en ese plan, que incluía al general retirado Miguel Rodríguez Torres -quien está exiliado en España- como cabeza de un gobierno de transición.**

En su mensaje al país, la tarde del sábado, Delcy Rodríguez apareció rodeada de otros jefes chavistas, como su hermano Jorge Rodríguez y los ministros de Interior, Diosdado Cabello, y de Defensa, el general Vladimir Padrino.

La noche del sábado, el Tribunal Superior de Justicia de Venezuela designó a Delcy Rodríguez como presidenta encargada “para garantizar la continuidad administrativa y la defensa integral de la nación” ante la ausencia de Maduro.

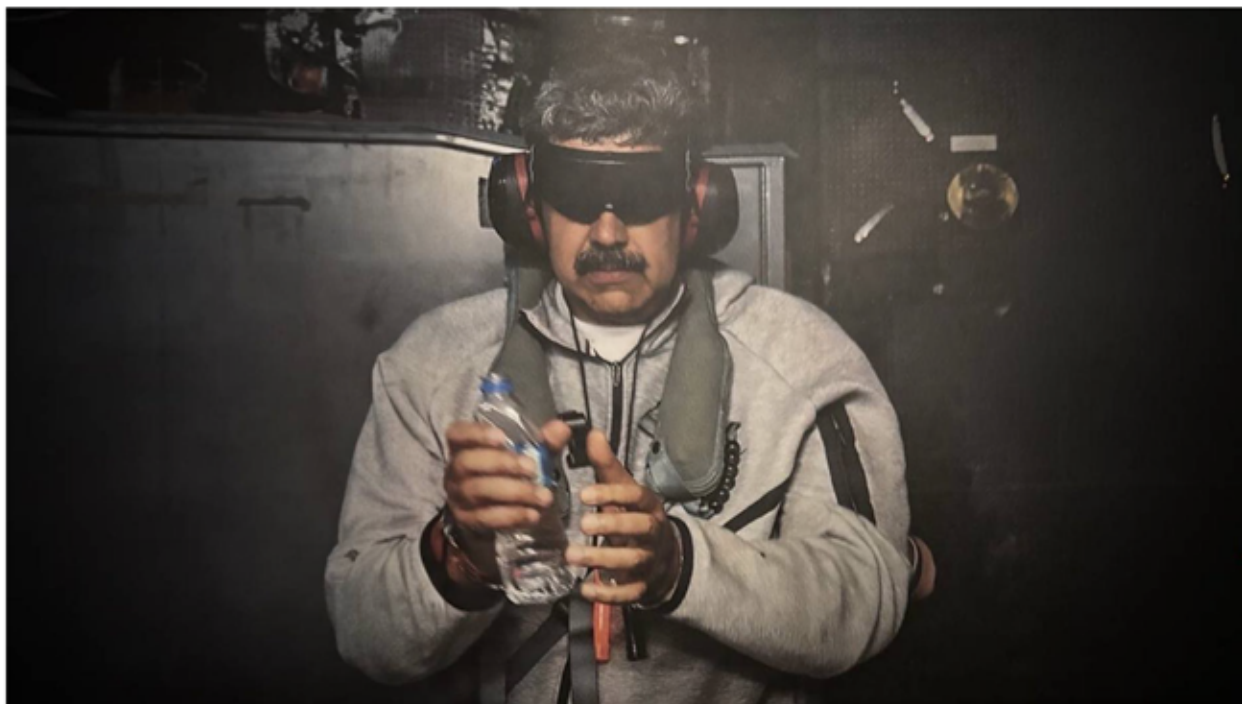
De acuerdo con la Constitución venezolana, lo que ahora debe ocurrir es una convocatoria para realizar elecciones presidenciales en un plazo máximo de tres meses.

## **Cayó Maduro, pero no el régimen**

Para los expertos consultados por CAMBIO en Caracas es evidente que el ataque militar del Pentágono contra Venezuela estuvo precedido de una operación política que incluyó acuerdos con mandos militares y altos funcionarios del régimen que colaboraron con las fuerzas estadounidenses para ubicar y capturar a Maduro.

De otra manera, indican, no se explica que la “guardia pretoriana” de agente cubanos que cuidaba al dictador haya permitido su captura.

“Al final fue demasiado fácil”, señala por la vía telefónica un militar retirado que radica en la zona metropolitana de Caracas y que pide la reserva de su identidad.



Nicolás Maduro con los ojos vendados y esposado, en una imagen publicada por Trump en su red social Truth Social.

De acuerdo con esta fuente, el ataque contra Venezuela, en el cual participaron 150 aeronaves, entre helicópteros, drones, cazas y bombarderos, fue “extrañamente limpio” pues, según información del gobierno estadounidense, no produjo ninguna baja entre sus fuerzas y sólo un helicóptero resultó dañado por artillería antiaérea, pero nunca perdió su autonomía de vuelo.

“¿Esto qué nos indica? –plantea el militar venezolano--: que **no hubo respuesta de la Fuerza Armada Nacional Bolivariana (FANB) a ese ataque**”.

La FANB, indica, ha mantenido a sus propias tropas sin acceso al armamento pesado por miedo a un golpe de Estado, y este ataque los sorprendió sin capacidad de fuego antiaéreo y “sin muchos ánimos para intentar defenderse porque, además, cuando tú disparas, estás revelando el lugar donde estás y sabes

que te van a responder”.

La defensora venezolana de derechos humanos y presidenta de la Oficina en Washington para Asuntos Latinoamericanos (WOLA, por sus siglas en inglés), Carolina Jiménez, señala que a pesar de los llamados que hicieron dirigentes chavistas como Diosdado Cabello y el general Vladimir Padrino para “activar” el operativo de defensa, esto no ocurrió.

**“La idea de que la gente iba a salir a las calles a apoyar a Maduro no se materializó, nadie salió espontáneamente a defenderlo”,** indica Jiménez.

**Habitantes de Caracas y de varias poblaciones venezolanas reportaron que las calles lucen vacías y que la gente se mantiene a la expectativa de lo que pueda ocurrir.** En los supermercados, farmacias y gasolineras se observaron largas filas de personas que buscan abastecerse. “Compras nerviosas”, les llaman allá. Pero **no hay presencia militar o policial fuera de lo común.**

**Tampoco circulan en sus motocicletas integrantes de los grupos paramilitares chavistas conocidos como “colectivos”, quienes juraron lealtad absoluta a Maduro.**

Pero la directora de WOLA advierte que, aunque la captura de Maduro es “un golpe durísimo para el chavismo” y el régimen quedó “gravemente herido, esto no implica que esté muerto”.

Jiménez prevé que Estados Unidos tratará de resolver el tramo final del conflicto con Venezuela a través de la concertación política con funcionarios claves del régimen, aunque por el momento “no queda muy claro que estemos en camino de una transición institucional”.

**En su conferencia de prensa en Mar-a-Lago, Trump dejó en claro que lo que menos le importa es la democracia venezolana y que, en cambio, su prioridad es disponer de las enormes reservas petroleras del país –de 303 mil millones de barriles, las más altas del mundo-- a través de empresas estadounidenses que se encargarían de explorar y explotar ese recurso energético.**

“Haremos que nuestras grandes compañías petroleras entren, gasten miles de millones de dólares, arreglen la infraestructura que está muy dañada y comiencen a ganar dinero para el país”, aseguró.

## La doctrina Trump

El ataque de Estados Unidos a Venezuela está perfectamente alineado con la Estrategia de Seguridad Nacional 2025, presentada por la Casa Blanca el 5 de diciembre pasado y la cual no deja lugar a dudas: el “corolario Trump” a la Doctrina Monroe que plantea el documento implica el control estadounidense de América Latina y esto exige el sometimiento de los países de la región a los intereses de Washington.

Trump no quiere socios, sino “aliados confiables” que estarán supeditados a una relación asimétrica y de plena dependencia.

La doctora en sociología Estefanía Ciro, especialista en política de drogas y seguridad hemisférica, considera que América Latina sí está en presencia de “la doctrina Trump”, la cual no sólo significa la reconceptualización del precepto de la Doctrina Monroe de hace un siglo, “América para los americanos”, sino una idea más autocrática: **“América para Trump”**.

Una de las premisas del “corolario Trump” a la Doctrina Monroe es ejercer un dominio de los recursos estratégicos de la región: petróleo, gas, agua, litio, tierras raras y coltán, entre otros, que Venezuela tiene en cantidades abundantes.

**Para la presidenta de WOLA, la operación contra Venezuela sienta “un precedente y un estándar bastante preocupante” para la región, y países como Colombia y México, que han sido mencionados por Trump como eventuales blancos de ataques militares, deberían “tomarse en serio esas amenazas”.**

De hecho, Trump dijo en Mar-a-Lago que el presidente colombiano Gustavo Petro tiene “fábricas de cocaína” y “debe cuidarse el trasero”, y también amenazó a Cuba al afirmar que es “una nación fallida” y “un caso muy similar” al de Venezuela.

Antes, en una entrevista con Fox News la mañana del sábado, el mandatario estadounidense había dicho que “algo tendrá que hacerse” con los cárteles mexicanos de la droga ya que la presidenta de México, Claudia Sheinbaum, “es una buena mujer, pero los carteles mandan en México, ella no manda en México”.

El secretario de Estado, Marco Rubio, ha sido especialmente enfático en que Maduro, quien la tarde del sábado arribó en calidad de reo a una base militar en Nueva York para ser juzgado por narcotráfico, fue capturado por cargos relacionados con ese delito y porque era un prófugo de la justicia estadounidense.

Sin embargo, para el escritor y periodista venezolano Hugo Prieto, el argumento de que Maduro fue capturado por su relación con el narcotráfico “es una falacia” con la que Estados Unidos trata de justificar esa operación.

Pero dice que con la captura de Maduro sin bajas estadounidenses, Trump se anota una victoria política que va en línea con la Estrategia de Seguridad Nacional de Estados Unidos 2025, presentada el mes pasado, y con el objetivo de “controlar” el petróleo venezolano.

De acuerdo con Prieto, aún quedan varias preguntas por responder, entre ellas quién va a controlar el territorio venezolano; por qué no hubo ninguna reacción de la Fuerza Armada al ataque estadounidense y dónde quedan la soberanía y el derecho a la autodeterminación de Venezuela.

“No sabemos tampoco si el régimen chavista ya concluyó como tal o si ya estamos en otra etapa de la crisis política, pero sí sabemos que la crisis no se ha resuelto”, asegura.

Y sostiene que, ante las amenazas de Trump, “Colombia y México deberían poner sus barbas a remojar”.

## **El coletazo para Colombia**

El investigador del Observatorio de Venezuela de la Universidad de Colombia, Ronal Rodríguez, dice que el impacto de los sucesos en Venezuela para Colombia

será profundo por la vecindad, por la falta de preparación del gobierno de Petro para enfrentar una eventual oleada migratoria y por los problemas de seguridad fronterizos, que involucran al ELN.

“A pesar de todo lo que se sabía que estaba sucediendo en Venezuela, el gobierno colombiano nunca preparó un plan para responder a esto y sus capacidades diplomáticas hoy son mínimas por la manera en que el presidente ha manejado las relaciones internacionales, por redes sociales y con el micrófono”, sostiene.

Y dice que es posible que se presente una nueva llegada masiva de migrantes venezolanos que desbordaría al gobierno por la falta de capacidad institucional y por la disminución de la ayuda internacional para tender el fenómeno.

Además, indica Rodríguez, en la zona del Catatumbo estalló de nuevo una confrontación entre el ELN y el Frente 33 de la disidencia de las FARC, lo que ya ha causado el desplazamiento de más de 83 mil personas hacia Cúcuta y su zona metropolitana.

El gobierno colombiano envió tropas a la frontera con Venezuela, instaló un puesto de mando en Cúcuta para enfrentar una eventual emergencia humanitaria en esa zona y tomó medidas para evitar posibles atentados del ELN en respuesta al ataque estadounidense al vecino país y a la captura de Maduro.

“Es claro que las amenazas para Colombia provienen de organizaciones de crimen transnacional, no de las naciones”, señaló el ministro de Defensa, Pedro Sánchez.

---



INTERNACIONAL

Publicado el 4 de enero de 2026 a las 3:00 am

## ‘I took Venezuela’. Por María Jimena Duzán

El operativo que sacó a Nicolás Maduro y a su esposa de Caracas dejó a Venezuela con un vacío de poder y varias preguntas sobre la complicidad del ejército. La ciudad permaneció en silencio mientras Washington dibujaba la transición a su manera. “Trump se tomó Venezuela, pero va por todo el patio trasero”, explica María Jimena Duzán.

Por: [María Jimena Duzán](#)

El sábado 3 de enero, cuando ya se sabía que Caracas había sido bombardeada por los Estados Unidos y era un hecho que el presidente Maduro y su esposa habían sido extraídos en un operativo de gran despliegue militar, logré hablar con mi viejo amigo Ezequiel Serrano. Él es un reconocido músico colombo venezolano que decidió establecerse en Caracas desde los años ochenta.

Aunque a esa hora las informaciones todavía eran muy vagas, quería saber cómo estaba, ya que se hablaba de que varios aeropuertos habían sido bombardeados, entre ellos el de La Carlota, que queda a unos escasos metros de su apartamento,

ubicado en un edificio que da a la plaza de Altamira: “Oímos la primera bomba a eso de las 2 p.m., me dijo cuando logré conversar con él. “Supimos que era bomba y no un cohete de Navidad porque la onda te pega en el pecho”, me dijo tras notificarme que en realidad habían oído desde antes fuertes explosiones más lejos, en el Fuerte Tiuna, el lugar desde donde se produjo la extracción del presidente Nicolás Maduro y de su esposa, Celia Florez. “Lo que fue extraño es que a pesar de que oímos y vimos explosiones en la ciudad, no sentimos miedo. Eso nos pasó anoche a nosotros. Como no sabemos qué está pasando, hemos decidido no salir de la casa porque esto apenas empieza”.

**En Venezuela nadie salió a las calles luego del ataque y los bombardeos. Ni los partidarios del régimen ni de la oposición. Ni siquiera un político como Enrique Capriles sacó un comunicado. Todos se quedaron en sus casas a la espera de ver que pasa.**

Sin embargo, ya se van decantando varios hechos en medio de tanta confusión. Aunque en la rueda de prensa que dio tras la intervención en Venezuela, Trump se ufano de que en esta operación militar no hubo ni una baja en sus tropas, sí se derramó sangre. Según el *New York Times*, murieron cerca de 40 cubanos que protegían a Maduro en el Fuerte Tiuna, pero otras fuentes consultadas aseguran que este número puede ascender a ochenta.

**Otro hecho que revela una realidad que nadie ha podido explicar es que este gran despliegue militar se produjo sin que las Fuerzas Militares Venezolanas lo repelieran.** Por lo menos cuatro fuentes consultadas coincidieron en advertir que hubo una parte considerable de las Fuerzas Militares que permitieron la entrada de los aviones y helicópteros estadounidenses y que optaron de manera deliberada por no moverse. Sobre todo sorprende el hecho de que la fuerza aérea venezolana, considerada la más poderosa de la región, tiene F-16s, aviones Sukoi y misiles rusos, no se hubiera hecho presente ni hubiera repelido el ataque. La tesis de que hubo una parte de las Fuerzas Militares que permitió la entrada de los aviones estadounidenses, se afianza aún más ante el hecho de que la base aérea de Palonegro, donde está la flotilla más grande de aviones de Venezuela que no fue bombardeada. ¿Quiénes son los militares que ordenaron no repeler el ataque?

¿Cuántos son? ¿Qué papel tuvo el ministro de Defensa Vladimir Padrino, si es que lo tuvo? ¿Está la nueva presidenta encargada Delcy Rodríguez en esta movida? Nada se sabe.

Lo cierto es que sin esta colaboración que hubo por parte de un grupo importante de las fuerzas armadas venezolanas, esta intervención militar en Venezuela hubiera sido un baño de sangre.

Una fuente me aseguró que la estrategia consistió en hacer varios bombardeos para despistar mientras se abría paso a los helicópteros que iban hacia el Fuerte Tiuna, donde Maduro y su esposa estaban pasando la noche y que al parecer fue el epicentro donde se produjo el bombardeo más fuerte. Aunque no hay fotos de los bombardeos en el Fuerte Tiuna ni de las otras bases militares que también fueron afectadas, la gran pregunta que todavía nadie responde es por qué la poderosa fuerza aérea venezolana nunca reaccionó.

Más allá de que se haya fraccionado el régimen y de que eso hubiera facilitado la extracción de Maduro y de su esposa por cuenta de los Estados Unidos, lo que es claro es que esta intervención militar inaugura una nueva forma de relacionamiento de Estados Unidos con la región. Y en ese nuevo escenario, no hay cabida para el derecho internacional ni para la soberanía de los estados, porque lo que vale es el poder hegemónico.

En la reveladora rueda de prensa que dio Donald Trump, él mismo dejó claro que su interés primordial no es restablecer la democracia en Venezuela, sino estrenar la doctrina "Donroe". **Una estrategia de seguridad que reveló en días pasados y que plantea revivir la doctrina Monroe en su patio trasero con un nuevo adendo de Donald Trump que justifica el uso de la fuerza para obtener acceso a nuestras riquezas, para frenar la migración que viene de nuestros países y ponerle una barrera a la expansión china.** En esa rueda de prensa vimos a un Trump imperial que se dio el lujo de hablar de la intervención en Venezuela, como un acto redentor que todos los deberíamos agradecer -dijo incluso que le iba a devolver la felicidad a Venezuela-, cuando en realidad es un acto violatorio del derecho internacional y de la soberanía de un país que todos los seres sensatos deberíamos repudiar.

Su decisión de quitar de la ecuación a María Corina Machado también es un hecho que no deja de sorprender porque revela que en el corto plazo no parece que vaya a haber un cambio de régimen, sino un cambio de mando, y que la nueva presidenta, Delcy Rodríguez, va a tener que enfrentar una situación mucho más compleja de lo que muchos suponen. Una fuente me dijo en tono grave una frase que me quedó sonando: "si María Corina Machado se mete en esta ecuación, es posible que en Venezuela se desate una guerra civil". Más allá de que esta percepción pueda tener algo de verdad, muchos analistas insisten en que a Donald Trump no le interesa que se desate una guerra en Venezuela porque los de MAGA se oponen a abrir un nuevo Vietnam. Sin embargo, con Trump no hay nada escrito.



La vicepresidenta del régimen de Venezuela, Delcy Rodríguez.

Foto: Retuers

El efecto de esta invasión se va a sentir no solo en Venezuela sino en toda la región. Lo que parecía imposible se convertirá en una amenaza real y en ese escenario Colombia no es la excepción. Ya Trump amenazó al presidente Petro de que el próximo podría ser él y, tal como están las cosas, todo puede suceder. Así suene a ciencia ficción, hoy Colombia también puede ser objeto de un bombardeo, de una extracción, así como Panamá va a tener que portarse bien si no quiere que le quiten el canal. Se convertirá en norma que los Estados Unidos intervengan directamente en procesos electorales, como ha hecho en Argentina, en Canadá y en Honduras, y como probablemente lo hará en Colombia y en Brasil, dos países que van a elegir este año a sus nuevos presidentes. Trump tendrá el poder de actuar sin ningún norte ético, y sus acciones estarán guiadas por sus intereses y por su afán de construir un poder hegemónico. A los gobernantes que no se sometan a sus designios y que no negocien con él los convertirán en jefes del narcotráfico sin prueba alguna, y a los que sí son de su agrado, como el expresidente hondureño Juan Orlando Hernández, condenado por narcotráfico en los Estados Unidos, los perdonará.

Trump se tomó Venezuela, pero va por todo el patio trasero.

---



INTERNACIONAL

Publicado el 4 de enero de 2026 a las 3:00 am

## La noche en que Maduro ya estaba derrotado: así fue la operación que apagó al régimen venezolano

La captura de Nicolás Maduro comenzó con ejercicios militares que en la prensa se reseñaron como demostraciones de fuerza, pero que en realidad fueron la antesala de lo ocurrido este sábado 3 de enero.

Por: [Álvaro García Jiménez](#)

La caída de Maduro no empezó con las explosiones de los misiles, ni con helicópteros volando sobre Caracas en la madrugada. Empezó mucho antes, cuando nadie miraba ni escuchaba nada. [La operación que terminó por quebrar](#)

en mil pedazos la capacidad de reacción del régimen venezolano se decidió mucho antes en el aire, en los radares y —sobre todo— en el silencio. Un silencio inducido, calculado, letal.

Así reconstruye Santiago García, analista de temas militares, la secuencia de una acción que no fue improvisada ni reactiva, sino el resultado de semanas de medición, prueba y control sobre Venezuela y sus fuerzas militares.

La primera señal fue casi imperceptible y ocurrió varias veces durante los últimos dos meses. En algunos reportes de noticias lo mencionaron tangencialmente, al registrar ciertos movimientos en las gráficas de tráfico aéreo sobre Venezuela. Aviones F-18 y bombarderos estratégicos B-1 y B-52 comenzaron a volar a distintas altitudes, con trayectorias largas y circuitos de espera. No era una demostración de fuerza, como lo mencionaban los acalorados analistas de redes sociales. **Era un test. Estados Unidos estaba midiendo tiempos de respuesta, capacidad de rastreo y reacción antiaérea. La conclusión fue clara: los sistemas defensivos venezolanos no solo eran limitados, sino totalmente previsibles y vulnerables.**

Para abrir la puerta al final de Maduro, vino un gran golpe que, paradójicamente, no hizo ningún ruido. Desde Puerto Rico despegaron aeronaves EC-130H, diseñadas para la guerra electrónica. Estos aviones no lanzan bombas: interceptan comunicaciones, capturan señales, bloquean enlaces, teléfonos, radio, televisión, comunicaciones militares. Todo.

Según García, en el momento en que arrancó la fase operativa, el régimen ya estaba infiltrado y radiografiado por dentro. Cuando sintieron los pasos de la armada de Estados Unidos, podían escuchar algo, pero era imposible hablar o podían intentar mandar órdenes, pero no podían coordinar. El sistema nervioso de la fuerza chavista quedó apagado.

Con el cielo y el espectro electromagnético bajo control, la operación entró en su fase visible. Helicópteros AH-1Z Viper, armados con misiles Hellfire y cañones de 30 milímetros, abrieron paso a los CH-47 Chinook, capaces de transportar hasta 50 soldados completamente equipados. Detrás venían aeronaves usadas

exclusivamente por fuerzas especiales.

Los videos que grabaron los ciudadanos y que circularon después no muestran caos ni improvisación, ni ataques desordenados o que afectaran a la población. Muestran una coreografía precisa: distracción, avance simultáneo y neutralización de puntos clave. El objetivo -claramente- no era una batalla prolongada, sino forzar el colapso inmediato de cualquier capacidad de respuesta.

Un misil en particular, el AGM-88 HARM , jugó un papel muy importante en la operación. Se trata de un arma que se activa de forma instantánea y se dirige contra los radares y las baterías antiaéreas del enemigo. **Solamente con encender un radar, el misil se dirige a él para destruirlo. Al parecer así desaparecieron rápidamente las estaciones de radar venezolanas que todavía funcionaban.**

En paralelo, se ejecutó una de las fases más decisivas. Al menos cinco bases militares fueron inutilizadas en distintos puntos del país, algunas lejos del foco mediático. Instalaciones estratégicas como La Carlota y el aeropuerto Simón Bolívar quedaron fuera de operación. Se habrían usado municiones diseñadas para destruir pistas, dejando a la aviación venezolana sin posibilidad real de despegar.

El control final llegó desde arriba. Drones MQ-9 Reaper, armados y en patrullaje constante, cerraron el cerco. No solo observaron: estaban listos para golpear "objetivos de ocasión", **por ejemplo, pequeños grupos armados que se pudieran convertir en una amenaza para el desarrollo de la operación. Precisión quirúrgica, sin desgaste terrestre.**



Momento en el que Estados Unidos atacó Venezuela. Crédito: Reuters.

Para Santiago García, lo que vino después ya no fue una guerra. Fue administración del desenlace previsible: operaciones puntuales, rendiciones negociadas, control del territorio y el primer paso de la transición política, todo bajo el ojo de las naves americanas en el cielo. **“La operación ya estaba ganada antes de que el país lo supiera”**, dice el experto.

Son varias las conclusiones que salieron a flote después de la operación que arrasó y humilló al sistema de defensa venezolano:

1. Corrupción: había brechas de tránsito por mar y cielo, sin registro electrónico o satelital, por cuenta de convenios con narcos que pasaban sus cargamentos con radares apagados, gracias al respaldo de autoridades militares.
2. Incompatibilidad entre equipos de radares y misiles comprados a China y Rusia, en diferentes momentos y sin ajustar sistemas tecnológicos.
3. Falta de repuestos en los equipos. Por fallas de mantenimiento fueron desmantelados unos, para habilitar otros. Resultado: Cerca del 60 por ciento de

los equipos de defensa electrónica estarían deshabilitados en el momento del ataque.

Entre tanto, la fuerza militar de Estados Unidos mostró una vez más dos fortalezas diferenciales: **una extraordinaria superioridad tecnológica y una sinergia ejemplar entre sus fuerzas aérea, naval, terrestre y de inteligencia.**

La operación no necesitó de fuerza bruta. Se trató de algo más inquietante y poderoso: dejar a todo un ejército sin voz, sin reflejos, sin aire, antes de que pudiera darse cuenta que tenía una espada sobre el cuello.

---



PODER

Publicado el 4 de enero de 2026 a las 3:00 am

## Del montaje a la foto: cronología de la ‘Doctrina Trump’ que llevó a Maduro al traje naranja y mantiene en vilo a la región

Dos meses después de la revelación de un ‘descuido’ en el Salón Oval que mostró los planes de los republicanos con Maduro y Petro, el amenazante paso a paso se ha ido cumpliendo al pie de la letra. Los mismos protagonistas de aquella fotografía han tenido roles destacados en la caída del dictador y mantienen una postura confrontacional contra el presidente colombiano.

Por: [Mateo Muñoz](#)

Luego de las columnas humeantes en Caracas, la incursión de dos decenas de

helicópteros de doble rotor y la aparición de Nicolás Maduro esposado en Nueva York, aquel montaje de inteligencia artificial que parecía un simple anzuelo para fanáticos volvió a cobrar vigencia. **La imagen que llegó al despacho de Donald Trump se resignifica ahora como la vidente de un mal agüero del autócrata chavista.** El problema es que, según la foto y el protocolo de cinco tiempos que la acompañó, la madrugada del 3 de enero fue apenas el principio, y no el final.

El nueve de noviembre de 2025, CAMBIO reveló una fotografía que pasó inadvertida durante dos semanas. **La hoja con las fotos de Petro y Maduro como convictos, así como las instrucciones de qué hacer con el presidente colombiano, fue retratada —sin querer o no— por una fotografía de la Casa Blanca.** Allí aparecen cuatro hombres hablando en el Salón Oval. Uno de ellos sostiene una carpeta azul que se abre lo suficiente como para captar la imagen.



Foto: Casa Blanca

Los protagonistas de aquella imagen no estuvieron allí por azar. Al contrario, los hechos que siguieron a la revelación de la fotografía muestran que **todos han jugado un rol relevante en el proceso que tiene a Maduro a horas de comparecer en una corte neoyorquina.**

## Cuatro roles, la misma historia

Entre los cuatro personajes capturados por el experimentado lente de Molly Riley figuraban dos senadores republicanos: **Lindsey Graham, de Carolina del Sur, y Mike Lee, de Utah.**

Graham ha sido uno de los más férreos defensores en el Congreso de las acciones militares estadounidenses y ha impulsado el retorno de la Doctrina Monroe. De hecho, la semana pasada **Graham elogió al secretario de Estado, Marco Rubio, utilizando el término “patio trasero” para referirse a América Latina y el Caribe.**

---

***“En el clavo, secretario Rubio, ya era hora de limpiar el patio trasero”, dijo Graham a propósito de unas declaraciones del funcionario sobre la nula cooperación del régimen venezolano en las acciones contra el narcotráfico.***

---

Reportes de medios especializados en las movidas de poder en Washington señalan que **Lindsey Graham fue uno de los republicanos que ayudó a moldear la ‘Doctrina Donroe’,** la estrategia de seguridad nacional de la Casa Blanca publicada a comienzos de diciembre pasado, bautizada así por el *New York Post* e ideada para recuperar la hegemonía estadounidense en la región.



**Linsey Graham**  
Senador republicano  
de Carolina del Sur.

---

*“Vamos a recuperar el petróleo que debimos recuperar hace mucho tiempo”, dijo el presidente en conferencia de prensa.*

---

Durante los 15 años que lleva como congresista, Lee ha impulsado varios proyectos de ley favorables a las grandes empresas de petróleo y según la ONG Center for Responsive Politics, las donaciones de estas compañías a las campañas del senador superan los 250.000 dólares.

Además, Lee es uno de los negacionistas del cambio climático. Por ello se ha opuesto a las restricciones de la Agencia de Protección Ambiental y **en 2021 firmó la carta pidiendo la salida de Estados Unidos del Acuerdo de París.**

\*\*



\*\*

El día de la caída de Maduro, el senador de Utah fue el primero en revelar el futuro del dictador. Cinco horas después de su captura, Lee reveló que había hablado telefónicamente con Marco Rubio, quien le anticipó que el número uno del chavismo comparecerá ante la justicia estadounidense y que por el momento no habría otro ataque a Venezuela. Los datos fueron idénticos a los que entregó la fiscal general Pamela Bondi y luego Trump en su pronunciamiento oficial.

“Acabo de hablar por teléfono con el secretario Marco Rubio. Me informó que Nicolás Maduro ha sido arrestado por personal estadounidense para ser juzgado por cargos criminales en Estados Unidos”, escribió Lee al dar la ‘primicia’.

Lee y Graham también fueron los primeros impulsores de la idea de incluir a los carteles mexicanos en la lista de organizaciones extranjeras terroristas a través de una iniciativa presentada en marzo de 2023 durante la administración de Joe Biden.

En la foto también están dos figuras clave en el relacionamiento de la Casa Blanca con el Congreso; James Braid, director de la Oficina de Asuntos Legislativos de la Presidencia, y James Blair, subjefe de gabinete y conocido como el oráculo dentro del círculo cercano de Trump.

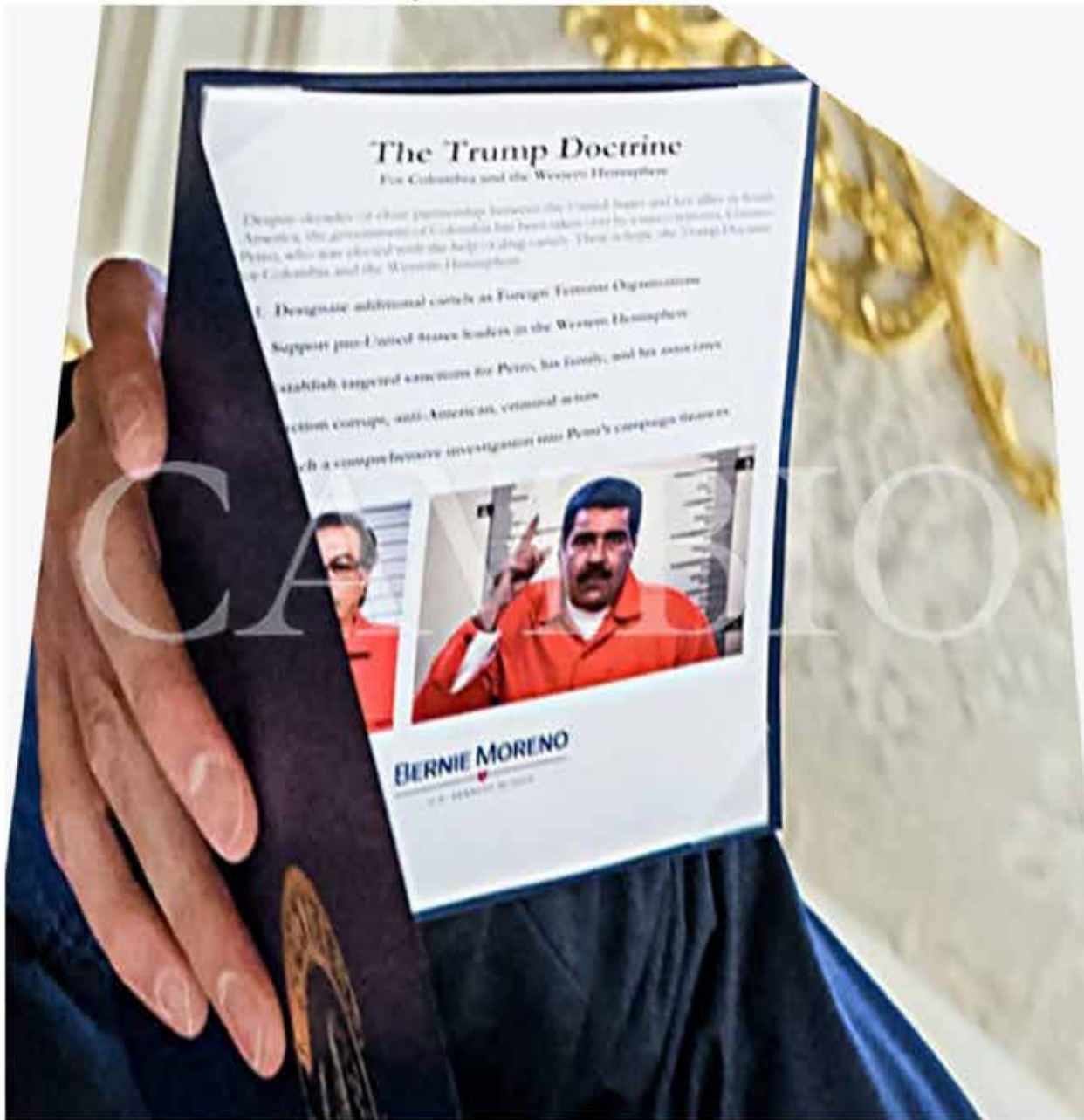
Ambos han tenido la labor de aceitar la agenda legislativa del presidente así como la de impedir cualquier bloqueo del Congreso a las acciones militares de Estados Unidos en el Caribe, criticadas con dureza por los demócratas. En noviembre de 2025, el Senado bloqueó una resolución impulsada por esa bancada para frenar un posible ataque contra Venezuela.

## **Cinco pasos, una doctrina**

Además de los dos fotomontajes de los presidentes suramericanos puestos como prisioneros, el documento contiene un texto premonitorio para su época. El título que se alcanza a leer es: *‘The Trump Doctrine for Colombia and the western hemisphere’*, es decir: ‘la Doctrina Trump para Colombia y el hemisferio occidental’. El documento cierra con el membrete de la oficina del senador Bernie Moreno, autor del texto que, traducido al español, dice lo siguiente:

“A pesar de décadas de estrecha colaboración entre Estados Unidos y sus aliados en Sudamérica, el Gobierno de Colombia ha sido tomado por Gustavo Petro, quien fue elegido con el apoyo de los carteles de la droga. Es necesario implementar la Doctrina Trump en Colombia y el hemisferio occidental.

1. Designar a otros carteles como Organizaciones Terroristas Extranjeras.
2. Apoyar a los líderes proestadounidenses del hemisferio occidental.
3. Establecer sanciones selectivas contra Petro, su familia y sus asociados.
4. Combatir las acciones criminales corruptas y antiestadounidenses.
5. Iniciar una investigación exhaustiva sobre las campañas de Petro y su financiamiento extranjero".



Aunque en noviembre pasado algunos puntos todavía eran difíciles de rastrear, los acontecimientos posteriores disiparon las dudas del cumplimiento paso a paso de la doctrina.

Sobre el primero punto, entre esa fecha y hoy el Cartel de los Soles y el Clan del Golfo fueron designados como organizaciones terroristas extranjeras por el Departamento de Estado.

En el caso del primer grupo, la inclusión en la lista negra le permitió a la administración Trump soportar con más fuerza sus acusaciones a Nicolás Maduro de liderar una mafia de tráfico de drogas. De hecho, en la acusación que cursa en una corte del Distrito Sur de Nueva York, Maduro aparece vinculado a ese cartel junto con su hijo, su esposa y Diosdado Cabello.

En el caso del Clan del Golfo, Trump ha criticado con frecuencia la producción de cocaína en Colombia con señalamientos directos al presidente Petro. 'Él tiene fábricas de cocaína [...] que se cuide la espalda'. dijo el presidente estadounidense en la conferencia de prensa sobre la caída de Maduro.

Precisamente el acecho de la administración Trump a Petro ha sido alentado, entre otros, por el senador Bernie Moreno. Además, tres días después de que la 'indiscreta' fotografía fuera tomada en el Salón Oval, el presidente colombiano fue incluido en la lista Clinton señalado por narcotráfico e ingreso de dineros 'sucios' a su campaña, tal y como indican los puntos tres y cinco de la doctrina.

En relación con el punto dos, sobre el apoyo a líderes proestadounidenses, los recientes procesos electorales en la región han demostrado la influencia de Trump en los resultados. En las legislativas de Argentina y las presidenciales de Honduras, Chile, Ecuador y Bolivia, el gobierno estadounidense condicionó las buenas relaciones a la victoria de los candidatos afines al país norteamericano. Hasta ahora, la efectividad de la estrategia ha sido del ciento por ciento.

Sin embargo, el premio mayor vendrá este 2026 con los comicios en Colombia y Brasil, dos de las tres mayores democracias de Sudamérica por número de habitantes. Aunque en ninguno de estos dos casos el presidente Trump ha dado un respaldo oficial a una candidatura, por lo menos en Colombia es evidente que el gobierno estadounidense espera un cambio de mando y no la continuidad del proyecto petrista, encarnado ahora por Iván Cepeda.

Además, buena parte de los candidatos alineados a la derecha, como Juan Carlos Pinzón, Abelardo de la Espriella y Vicky Dávila, no solo han buscado el respaldo de sectores republicanos, sino que han pedido una intervención a Trump en Colombia.

Por ello, mientras en el caso venezolano el montaje de Maduro con el traje de convicto ya se hizo realidad, para Petro habrá incertidumbre hasta el último día de su mandato. Los ocho meses que le restan estarán atravesados por una tensión máxima en la que el presidente tendrá un ojo en las elecciones y otro en su retaguardia.

---



INTERNACIONAL

Publicado el 4 de enero de 2026 a las 3:00 am

## El posible acuerdo de Donald Trump y Delcy Rodríguez

La vicepresidenta del régimen de Venezuela, Delcy Rodríguez.

Foto: Retuers

El equipo de Pares, encabezado por su director, León Valencia, analizan para CAMBIO lo que podría ser un posible acuerdo entre Washington y la vicepresidenta del régimen venezolano, Delcy Rodríguez.

Por: [Equipo Pares](#), [León Valencia](#)

Las bombas empezaron a caer sobre Caracas a eso de las dos de la mañana. Ese estruendo y el sonido de los aviones de guerra, sumado a las aletas de los helicópteros, despertaron a los caraqueños. Las informaciones hablaban de explosiones en Forte Tiuna, uno de los lugares simbólica y militarmente más fuertes del chavismo. “Fue un ataque quirúrgico”, dijo Donald Trump en su conferencia de prensa, horas después de lo que sucedió mientras felicitaba a las tropas sin ningún asomo de modestia, como es habitual.

En ese momento, Nicolás Maduro y su esposa, Cilia Flores, ya viajaban a Estados

Unidos, en donde la fiscal de Nueva York tenía varios cargos en su contra. En la madrugada, apareció en las calles de Caracas Diosdado Cabello. Prometió proteger al pueblo de la intromisión imperialista. La información en la capital venezolana salía a cuentagotas. No había manifestaciones de júbilo en las grandes ciudades y fortines chavistas como el 23 de enero o Petare, apenas se recuperaban de lo que parecía un profundo estado de *shock*. Caracas no vivía horas tan turbias desde el Caracazo, el intento con el que Hugo Chávez quiso deponer al entonces presidente Carlos Andrés Pérez en 1992.

En todo este escenario había una gran ausente, la vicepresidenta Delcy Rodríguez. Los venezolanos, quienes ya en la tarde del 3 de enero empezaban a ver fantasmas como el desabastecimiento de comida -en la capital venezolana no se ha ido la energía eléctrica ni se ha cortado el agua- esperaban con ansias la rueda de prensa de quien, después de ser depuesto Maduro, debería ser la encargada de decidir por los venezolanos. **Ella había viajado en días previos a Rusia y fue ella quien, a través de la agencia Reuters, expresó su preocupación por el paradero de Nicolás Maduro y su esposa. Una foto publicada en sus redes sociales por parte de Trump revelaba el misterio. Maduro estaba con unas gafas oscuras y amarrado, como suelen hacer los gringos con los que ellos consideran criminales de guerra, una práctica que se vio en Afganistán.**

De Delcy Rodríguez solo se conocía un comunicado escueto. La rueda de prensa grande la dio Trump. Primero la había anunciado sobre las once de la mañana, pero se hizo esperar durante una hora. La sorpresa grande la dio al afirmar que estarían ocupando territorio venezolano hasta lograr una transición, y que esa transición iba a estar en manos políticamente de Delcy Rodríguez. Incluso, desechó por completo el liderazgo de María Corina Machado, y en dos frases dijo que no era ni apreciada ni respetada por el pueblo de Venezuela ¡Gran sorpresa! Inmediatamente, los rumores cundieron. **Se empezó a barajar la posibilidad de que la hasta ahora inquebrantable vicepresidenta venezolana estuviera detrás de una posible entrega de Maduro.** Como lo ha reseñado en varios informes, desde su línea de democracia, la Fundación Paz y Reconciliación, **Maduro ha sostenido su poder con dos familias, los Cabello y los Rodríguez.**

Si Maduro había sabido mantenerse en el poder era por lo siguiente: sus secretos, para que nadie osara disputarle el poder eran, por una parte, el artículo 105 de la Ley Orgánica de la Contraloría General de la República y del Sistema Nacional de Control Fiscal, **que otorga al contralor general de Venezuela la facultad de inhabilitar políticamente a cualquier ciudadano por un período de 3 a 15 años. No importa la acusación, siempre será encontrado culpable.** Por eso puede aparentar ser un demócrata. No le importa hacerse elegir. Siempre ganará.

Y por otra parte, la segunda clave fue perfeccionar una idea que incubó Chávez: la de crear pequeñas camarillas en el interior de su círculo más cercano de poder que sostuvieran su "Revolución Bolivariana". Ahí estaban las dos familias que lo mantenían, los Rodríguez y los Cabello.

A pesar de sus escándalos y de su discrepancia ideológica con el propio Maduro, Diosdado había logrado atornillarse bien al poder gracias a la red familiar que desplegó dentro de la burocracia de la "Revolución Bolivariana". **Uno de los focos en los que se ha centrado la familia Cabello es en el Seniat, Servicio Nacional Integrado de Administración Aduanera y Tributaria, en donde ha puesto al mando a uno de sus hermanos.** Desde 2017, Nicolás Maduro intentó atajar la influencia de los Cabello en esta y otras instituciones donde antes poseía amplio control.

El otro grupo son los hermanos Delcy y Jorge Rodríguez Gómez, hijos de uno de los pilares de las luchas sociales en la Venezuela del siglo XX, Jorge Antonio Rodríguez, quien murió como un verdadero mártir, en una prisión, y fue torturado por orden del expresidente venezolano Carlos Andrés Pérez en 1977. **Delcy llegó a tener cargos de primer nivel gracias a su cercanía con Nicolás Maduro. Un incidente la alejó del poder en las épocas de Hugo Chávez, pero una vez murió el líder de la revolución, se volvió a acercar al gobierno,** esta vez como ministra de Comunicación e Información de Venezuela entre 2013 y 2014.

Durante su gestión, Rodríguez se convirtió en la principal portavoz y propagandista del gobierno de Maduro y su "revolución bolivariana". Su ministerio chocó con los medios de comunicación venezolanos y, además, **ordenó el cierre del canal de noticias NTN24 en ese país.** Como canciller, se haría notorio en todo

el continente por su cruzada en favor de Maduro. Fue elegida presidenta de la Asamblea Nacional Constituyente. Fue ministra de Economía y es la actual vicepresidenta de Venezuela.



Crédito: Reuters

Ha sido castigada por su cargo debido a los problemas que enfrenta la democracia en Venezuela. **En junio de 2018, la Unión Europea la sancionó con la prohibición de viajar a su territorio y la congelación de sus bienes** por su papel como presidenta de la Asamblea Nacional Constituyente ilegítima. Suiza también la sancionó en julio de 2018 por las mismas razones.

Su hermano Jorge Rodríguez, fue uno de los vicepresidentes de Chávez. Con

Maduro ha sido ministro de Comunicaciones. Actualmente es el presidente de la Asamblea Nacional. También ha sido sancionado internacionalmente. **Delcy Rodríguez está casada con el empresario Yussef Abou Nassif Smaili quien, se verá, es uno de los hombres más poderosos de Venezuela. Uno de los negocios más destacados y recientes del entorno empresarial ligado a Nabil Abou Nassif es Ok Mart, una cadena de tiendas de conveniencia que surgió durante la pandemia.** En febrero de 2019, Nabil Abou Nassif se convirtió en socio de esta empresa la cual, en cuestión de meses, abrió tres locales en Caracas, incluyendo uno en el emblemático edificio Los Andes de Sabana Grande, expropiado por Hugo Chávez para montar una residencia estudiantil. Delcy ha puesto a funcionarios de su entraña en puestos claves del gobierno, sobre todo en la Cancillería, en donde aún tiene un poder importante.

A través de Maduro y de su esposa Cilia Flores, **los Rodríguez se convirtieron, como lo reseñó Pares en sus informes, en los posibles herederos del chavismo en Venezuela.** Hoy sábado 3 de enero, esto se convertiría en realidad, ya en otro contexto: el de una invasión norteamericana. Según las pistas que dio Trump en su rueda de prensa, **los puentes hasta los Rodríguez están más que tendidos y en ellos se escondería el secreto de la operación “quirúrgica” que sacó a Maduro del poder.**

El acuerdo, según lo dejó ver Donald Trump en su alocución, tiene como principal ingrediente el petróleo. Estados Unidos tomaría posesión de las más grandes reservas de petróleo del mundo.

Ahora bien, si este acuerdo incorpora también a Diosdado Cabello, a Vladimir Padrino y a Tarek William Saab, estaríamos frente a una negociación en la que la cúpula del gobierno de Venezuela entrega a Maduro **para salvar su continuidad en el poder y realizar una transición tranquila bajo el protectorado de Estados Unidos.** Otros escenarios son posibles, todos ligados a una gran confrontación militar con graves consecuencias para Colombia. Son nubes oscuras sobre el cielo de América Latina.

---



INTERNACIONAL

Publicado el 4 de enero de 2026 a las 3:00 am

## 3 de enero de 2026, el día que los venezolanos no olvidarán

Foto: Amara López

Una tensa calma se apoderó de las calles de Caracas, Venezuela, este sábado, luego de que Nicolás Maduro y su esposa, Cilia Flores, fueran capturados por fuerzas estadounidenses que bombardearon varios puntos en la ciudad y en otros tres estados del país. Crónica de cómo se vivieron las horas posteriores al ataque en la capital venezolana.

Por: [Amara López](#)

El sábado 3 de enero no fue cualquier sábado en Caracas. Desde el amanecer, el día estuvo marcado por una tensa calma que impregnó las calles de la capital venezolana y **las hizo ver más solitarias de lo que se espera que sean un sábado común y corriente**. Este día quedó marcado en la memoria de Venezuela como el día en el que cayó el líder del chavismo, Nicolás Maduro.

Esta vez, la mayoría de quienes caminaban por la ciudad lo hacían para abastecerse de alimentos, agua potable y medicinas, tras una madrugada de

bombardeos a establecimientos militares en Caracas y estados aledaños, por parte de Estados Unidos.



Así estuvo Caracas después de la captura de Nicolás Maduro por parte de Estados Unidos.

Foto: Amara López

Un viaje a las playas del estado La Guaira fue la celebración de cumpleaños de la esposa de Pedro, junto a su hija de cinco años. A pesar del estruendo que causaron los ataques, la familia **nunca supo que, a pocos metros de su hospedaje, en el puerto de La Guaira, uno de los principales del país, ocurrió una de las más de siete detonaciones registradas en el país.**

Horas después, a las 9:30 de la mañana, la familia se despertó y vio los numerosos mensajes y las llamadas perdidas de sus familiares preguntando si estaban bien. **Así fue como se enteraron del ataque militar que desencadenó un nuevo acontecimiento político en Venezuela, un país marcado por una crisis económica, social y política que data de al menos 15 años.**



Foto: Amara López

Sin embargo, para Pedro, estos acontecimientos no fueron completamente impensados. Desde su punto de vista, **era algo que los venezolanos estaban esperando, aunque no sabían cuándo iba a pasar.** Opinión que tiene relación con los largos meses de tensiones políticas y militares entre Estados Unidos y Venezuela.

Pedro, tras regresar a Caracas en horas de la tarde, afirma no saber qué puede pasar. Describe la situación con una sola palabra: "incertidumbre". Sin embargo, se atreve a pensar de forma positiva en lo que vendrá.

"Todo sea por una mejor Venezuela, por el futuro de nuestros hijos", añade.



Foto: Amara López

Al ocaso del día, a eso de las 4:30 de la tarde, cerca del momento en el que arribó a Nueva York el avión que transportaba a Maduro y su esposa, tras su captura, **Víctor dijo sentirse “más tranquilo”, y por ello decidió salir a comprar, principalmente medicinas, a pesar de que la mayoría de los locales comerciales en la ciudad no trabajaron.**

“Como todo es tan hermético, no se sabe qué pueda pasar”, dice Víctor sobre el futuro de Venezuela, ante el vacío de poder que deja la detención de Nicolás Maduro por parte del Gobierno de Donald Trump.

“Ellos quieren que asuma Delcy Rodríguez, pero si ya sacaron a Maduro no queremos saber más nada de esa gente: que ya se termine este régimen, esta dictadura, ya nos estamos cansando, ya son 26 años en esto”, continúa Víctor.



Foto: Amara López

En la misma zona de Caracas está José, en busca de leche de fórmula para su bebé de pocos meses. Para este padre, lo ocurrido durante la madrugada fue algo que no pensó que pudiera pasar, sobre todo en estas fechas de comienzo de año y tras las fiestas decembrinas.

“Gracias a Dios por lo menos no se fue la luz. Creo que, para todos los venezolanos, o los que estamos aquí en Caracas, fue bastante angustioso”, es parte del testimonio de José sobre cómo vivió la situación.

“Ahora todo es incierto, son muchos rumores, muchas cuestiones que se dicen, ahora uno no sabe ni qué irá a suceder ahora, estamos como a la deriva, no sabemos que nos pueda esperar. **Escuchó que habrá una transición, pero le genera incertidumbre cómo va a ser esa transición o qué es lo que nos espera. Ciertamente no puede ser de un día para otro**”.



Imagen de un mural de Hugo Chávez Frías.

María Díaz llegó a las 10:00 de la mañana desde la urbanización El Paraíso, al noreste de la ciudad, hasta Catia, en busca de alimentos. **“Logré comprar lo necesario”, dice mientras lleva dos bolsas cargadas, una en cada mano.** La mujer, de 62 años, aprovechó que unos vecinos la llevaron. Sin embargo, casi a las 5:00 de la tarde, cuando finalmente terminó de comprar, tras varias horas haciendo fila, dice que llegará a su casa caminando ante la falta de transporte público activo en Caracas.

“Me voy poquito a poco (...) En estos momentos hay que pedirle mucho a Dios. Le pido que tenga misericordia de todos los venezolanos”, es lo único que se limita a opinar sobre lo ocurrido horas antes.

Francisco Martínez es un motorizado que lleva desde la mañana transportando a personas de un lado a otro en la ciudad. “Salí a trabajar para ayudar a que la gente pueda movilizarse, ya que no hay camionetas”. Hasta la tarde había hecho viajes para Petare, La Guaira, El Silencio y El Valle. **Francisco logró saber lo que estaba pasando a través de las redes sociales, donde vio los videos de las detonaciones y de los helicópteros que sobrevolaron sobre todo por Caracas.**



Un grupo de personas en las calles de Caracas, Venezuela, este 3 de enero de 2026.

Foto: Amara López

Desde su perspectiva, “Caracas se ve tranquila, pero con personas haciendo compras nerviosas”. Su invitación es a que es momento de “tomar las cosas con calma”.

“Ya estábamos advertidos de lo que podía suceder, y gracias a Dios no pasó nada grave. No estoy con ninguno de los bandos: solo quiero que todo sea por el bien de nuestro país”, termina diciendo Francisco.

---



Crédito: Redes sociales

INTERNACIONAL

Publicado el 3 de enero de 2026 a las 10:37 pm ⓘ

## En imágenes: Nicolás Maduro se encuentra bajo custodia de la DEA en Nueva York y será trasladado a prisión

El líder del régimen venezolano aterrizó en Estados Unidos como parte del itinerario previsto para su judicialización por delitos relacionados con narcoterrorismo. Luego de su llegada a Nueva York, se conocieron en redes sociales las primeras imágenes y videos de Maduro esposado.

Por: [Jonathan Beltrán](#)

Doce años después de su llegada a la Presidencia de Venezuela, Nicolás Maduro arribó a Nueva York esposado y custodiado por miembros de la Administración

para el Control de Drogas (DEA). Según el plan del presidente Donald Trump, esas imágenes captadas en la noche del sábado 3 de enero marcarían el inicio del fin de la dictadura venezolana.

Como parte de la estrategia avalada por el mandatario republicano, fuerzas especiales del Ejército de Estados Unidos descendieron de helicópteros MH-47 Chinook para detener a Maduro en la residencia en la que permanecía oculto Caracas. Ahora, el líder del régimen venezolano se encuentra en territorio estadounidense para rendir cuentas por múltiples delitos.

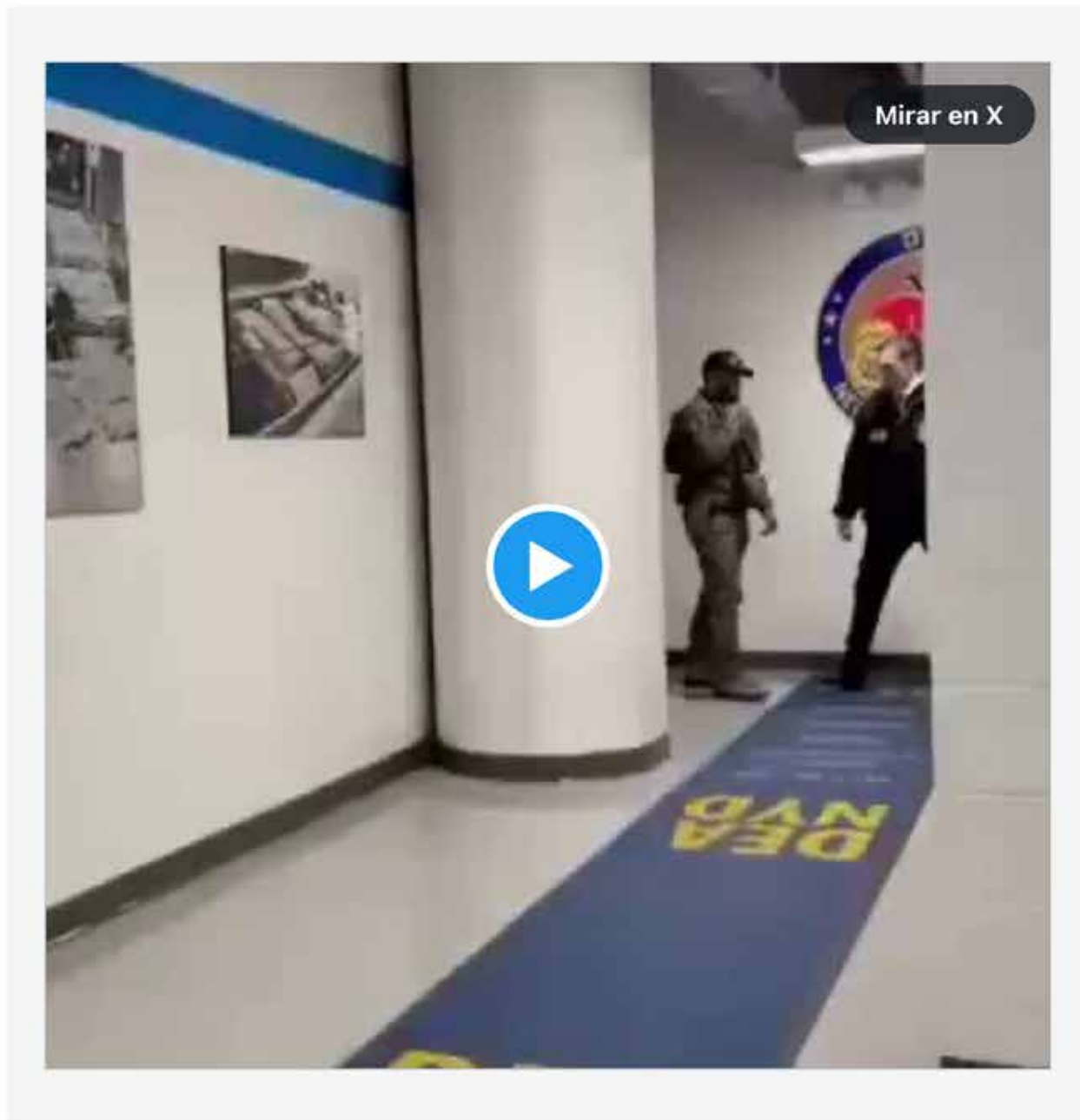


Crédito: Redes sociales

Por orden del presidente Trump, las tropas del ejército obligaron al dictador venezolano a abordar un buque militar hacia la base naval de Guantánamo. Luego, la Casa Blanca confirmó que se trasladaría hasta Nueva York en un avión en un Boeing 757 para completar su llegada a territorio estadounidense e iniciar las fases previas a su juicio formal.

En la noche de este sábado, Maduro arribó finalmente a la ciudad más poblada de Estados Unidos escoltado por agentes federales. Según CNN, el líder del régimen venezolano será trasladado al Metropolitan Detention Center (MDC), una prisión federal ubicada en el distrito de Brooklyn, donde podría permanecer durante los

próximos días.



La Fiscalía General de Estados Unidos confirmó que el dictador del vecino país enfrentará cargos por narcotráfico, acciones terroristas y posesión de armas. El presidente Trump detalló que Maduro permanecerá bajo estricta vigilancia mientras se prepara para su comparecencia ante la justicia estadounidense, un proceso que marcaría un precedente histórico.

## “Buenas noches y feliz año nuevo”: las palabras de Maduro tras su llegada a Estados Unidos

Las fotografías captadas durante el descenso del avión muestran al dictador escoltado por varios agentes federales armados que lo llevaron hacia un vehículo oficial. Su traslado se realizó bajo estrictas medidas de seguridad, y en las imágenes se muestra que el líder del régimen venezolano estuvo esposado durante toda la etapa final de su viaje a Nueva York.



Crédito: Redes sociales

En una de las fotografías conocidas tras su arribo a Estados Unidos, Maduro aparece junto a seis agentes de la DEA con un gorro ajustado, una chaqueta azul y con sus dos pulgares levantados. En el resto de imágenes conocidas hasta el momento, el dictador tiene un semblante serio junto a los agentes que participaron en su traslado.



Crédito: Reuters

Durante el proceso penal que enfrenta Maduro, la vicepresidenta Delcy Rodríguez asumirá sus funciones constitucionales por orden del Tribunal Supremo de Justicia. Sin embargo, si la ausencia forzada del líder chavista se extiende por más de 180 días, la Constitución venezolana prevé la posibilidad de convocar a elecciones presidenciales.

---

# Los Danieles

★ COLUMNAS SIN TECHO ★



#LosDanieles

2026



# CORINA DE ESPINAS

Por Daniel Coronell

📍 DCoronell 📧 DanielCoronellPeriodista 📧 danielcoronell 📍 Daniel Coronell

04 de enero de 2026

**N**icolás Maduro encabezó una dictadura que sumió a su pueblo en la miseria. Venezuela pasó de ser un país próspero a uno de los más pobres del continente. Según cifras del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) 7,9 millones de venezolanos 'casi la cuarta parte del país' han tenido que emigrar. Respaldo en la represión y en la corrupción, se atornilló al poder y resultaron vanos todos los intentos pacíficos para que se retirara. La oposición venezolana mostró las actas que prueban que su candidato, Edmundo González, ganó por un porcentaje cercano al 70 por ciento las elecciones de 2024.

González encabezó la causa opositora simplemente porque el régimen de Maduro impidió que María Corina Machado aspirara a la Presidencia.

Todo eso es cierto, pero también lo es que la premio nobel de paz hizo una apuesta antiética y oportunista, pensando que el presidente de Estados Unidos, Donald Trump, la llevaría al poder con un golpe de mano como el sucedido en las últimas horas.

Para granjearse el favor del poderoso, María Corina Machado no tuvo dudas en adular a Trump, diciéndole al mundo que él debía ser el ganador del Premio Nobel. Aún más grave, sin recato ni decencia, repitió exageraciones y

falsedades para impulsar acciones militares contra su propio país.

El periodista Simón Romero de The New York Times publicó un artículo que documenta esas actuaciones, titulado "María Corina Machado, Nobel de la Paz, difunde afirmaciones falsas sobre Maduro, dicen los críticos".

Una de esas falsedades ha sido desmentida una y otra vez, pero le encanta al presidente Trump. Según él, Venezuela habría alterado los resultados de las elecciones de Estados Unidos en el año 2020 para otorgarle el triunfo al candidato demócrata Joe Biden.

La falsedad difundida inicialmente por Fox News fue desmentida ampliamente. La empresa Dominion Voting Systems llegó a un acuerdo para que la cadena Fox le pagara 787 millones de dólares, una cifra sin antecedentes, a cambio de desistir de la demanda por esas afirmaciones sin sustento.

El acuerdo es público desde hace más de dos años. Sin embargo, María Corina Machado se sumó a la mentira únicamente para lisonjear a Trump. En una declaración a Bloomberg News sostuvo: "No tengo ninguna duda de que Nicolás Maduro, Jorge Rodríguez y muchos otros son los cerebros de un sistema que ha amañado las elecciones en muchos países, incluido Estados

#Soytejadelosdanieles

Apoya con una teja virtual tocando aquí

Unidos”.

La afirmación falsa le valió un aplauso efímero en los círculos más radicales del trumpismo –muchos de ellos repiten la historia, aunque no la crean–, pero le restó credibilidad y respeto ante sectores internacionales que, por años, apoyaron su lucha denodada y pacífica contra la dictadura de Nicolás Maduro. La irreversible pérdida de autoridad moral de la líder opositora venezolana salió a flote en la conferencia de prensa de las últimas horas, en la que el presidente Trump y su equipo hablaron de la transición del régimen de Maduro después de su “extracción” a Estados Unidos.

Cuando un periodista le preguntó a Trump si María Corina era considerada como una alternativa para dirigir Venezuela, él respondió: “Yo creo que sería difícil para ella ser líder. Ella no tiene el apoyo interno, ni el respeto de su país. Es una mujer muy agradable, pero no tiene el respeto”.

Curiosamente, en la víspera de su aprehensión por parte de militares estadounidenses, Nicolás Maduro expresó opiniones sobre María Corina muy similares a las de Trump.

El dictador, ahora depuesto, dijo en entrevista a Ignacio Ramonet: “Esta persona que ellos han puesto como jefe, mandamás de la derecha, está muy aislada y repudiada en Venezuela. Hoy por hoy podemos decir que Estados Unidos no tiene ninguna fuerza política aliada en Venezuela, porque

esta señora llamada María Machado, la llaman “La Sayona”, tiene el 85 por ciento de rechazo o de repudio total de la sociedad venezolana. Jamás, ni ella, ni los que ella representa, tendrían capacidad para gobernar este país. Yo sé que ellos lo saben, en el Norte lo saben y en el mundo lo saben”.

Trump confía más en Delcy Rodríguez, la vicepresidente de Maduro, que en María Corina Machado.

Apesar de sus combativas declaraciones públicas reclamando la imposible repatriación de Maduro, la señora Rodríguez viene hablando con Marco Rubio, el secretario de Estado, y ha manifestado su disposición a cooperar con el plan de Trump, quien aseguró “We are going to run the country”, “Vamos a gobernar al país”.

La prioridad de Trump no es la restitución de la democracia en Venezuela, sino la apropiación de su petróleo. En este momento necesita otra clase de traidores.

María Corina Machado hizo una apuesta antiética y oportunista, pensando que el presidente de Estados Unidos, Donald Trump, la llevaría al poder con un golpe de mano como el sucedido en las últimas horas.



# UN TRISTE DÍA DE GLORIA

Por Daniel Samper Pizano

04 de enero de 2026

Noches de Caracas, noches de ilusión...  
Pacho Galán

**H**ace setenta años lo previó el músico que inventó el merecumbé y no un analista internacional de Harvard: la noche del 2 al 3 de enero despertó en Caracas una gran ilusión. La ilusión de recuperar un país hundido por una dictadura de medio pelo y una economía de miseria.

La madrugada de ayer trajo una noticia muy buena y una noticia muy mala. La buena es que el dictador venezolano Nicolás Maduro salió bruscamente del poder ilegítimo que explotaba desde hace años. La mala noticia es triple, pues la salida de Maduro se logró pasando a cuchillo los acuerdos internacionales, aprovechando el desproporcionado músculo militar de Estados Unidos y como avance de un nuevo orden mundial que se basa en la posibilidad de conseguir resultados prácticos al margen de consideraciones morales o legales.

El análisis político de la caída de Maduro marca las dos tendencias que luchan y lucharán por prevalecer en el mundo. Por un lado, los éticos que exigen limpieza en el cómo y en el qué. Por otro, los que prácticos, aquellos para quienes vale todo lo que permita alcanzar

una meta. Punto. Estos no reparan en reglas de juego, ni en los límites que la historia ha trazado a lo largo de siglos de civilización. En este sentido, la actuación de Nicolás Maduro al robarse las elecciones de 2024 para seguir en el poder es gemela de las operaciones gringas que atropellan las leyes o inventan falsos apoyos legales para justificar sus métodos. Como dijo el columnista español Lluís Bassets “en un año, Trump ha bombardeado siete países, con propósitos tan variados como la exhibición de fuerza, el auxilio a regímenes amigos, la venganza o la avidez por los recursos ajenos, siempre bajo la noble cobertura de la lucha antiterrorista, la persecución del narcotráfico o la defensa de la civilización” (El País, enero 3 de 2026).

El tufo de delirante heroísmo que expe-  
lía Trump en su discurso de ayer era un canto al imperialismo. En la lista de ataques que enumeró el presidente hubo toda clase de elogios al poder de sus armas —“Somos los más fuertes”, “Gloria a los guerreros norteamericanos”— y un capítulo dedicado al control que Washington ejercerá sobre Venezuela y su valioso petróleo, que Estados Unidos considera propio. Según reporte del diario Confidencial (España), la palabra que más pronunció el mandatario durante la rueda de prensa fue petróleo: veintiséis veces, muchas más que democracia, libertad, dictadura o, inclu-

#Soytejadelosdanieles

Apoya con una teja virtual tocando aquí

so, narcotráfico (catorce). Seguramente la supera el pronombre Yo, pues nadie quiere y admira a más a Donald Trump que Donald Trump.

Los ganadores de la jornada de ayer forman un mosaico dichoso y contradictorio: aparecen el pueblo de Venezuela, los enemigos de la dictadura madurista, los filósofos del trumpismo, los genuinos amigos de la democracia... todos contentos. Pero en este punto termina la unanimidad, pues la corriente histórica democrática que respeta la ley y defiende el Derecho se enfrenta a la nueva mirada ultraderechista que justifica todo recurso útil para alcanzar los fines propuestos. Los mensajes, que abundaron ayer en la huerta electoral, revelan la prelación del trumpismo crudo, el que considera plausible cualquier medio eficaz para producir un resultado.

No hubo, en cambio, ni una mención sobre los límites de ese poder. Por el contrario, qué humillante actitud la de la admirable lideresa Corina Machado, a la que respondió Trump con menosprecio; y qué vergüenza el agradecimiento del precandidato colombiano Juan Carlos Pinzón por la invasión de Caracas.

Mucho más lógico, un editorial de The New York Times señala que “el ataque del presidente Trump a Venezuela es ilegal e insensato” y denuncia el llamado Corolario de Trump que pretende “restaurar la preminencia estadounidense

en el hemisferio occidental”. Es decir, una nueva versión de la nefasta Doctrina Monroe, que tantas invasiones produjo en América Latina entre 1823 y 1989. El desfile de charreteras que siguió a la exposición autolaudatoria de Trump fue un espectáculo sonrojante de lambonería y un anuncio oblicuo y aterrador para quienes no acaten las normas de Estados Unidos.

¿Noche de feliz y de ilusión...? No mucho, si prestamos atención a las palabras de Trump: “Vamos a manejar el país hasta que podamos hacer una transición segura, adecuada y juiciosa”. ¿Se va un tirano y llega un tutor? ¿Regresa Caracas al virreinato?

Me temo que el 3 de enero de 2026 no se recordará por la caída de un dictador tropical sino por la exaltación de un nuevo y despiadado imperialismo y por la tutela que se asigna a sí mismo Washington sobre un país que por, pese a todo, aún no será soberano.

Me temo que el 3  
de enero de 2026  
no se recordará  
por la caída  
de un dictador  
tropical sino por  
la exaltación  
de un nuevo  
y despiadado  
imperialismo



## PAJARITOS EN EL AIRE

Por Ana Bejarano Ricaurte

04 de enero de 2026

**L**os bombardeos ordenados por el presidente Donald Trump en distintos lugares de Venezuela para tumbar y capturar al dictador Nicolás Maduro y a su cónyuge constituyen una flagrante violación del derecho internacional, en especial de la Carta de las Naciones Unidas. Y aún con todas las consecuencias peligrosas que se desprenden de este momento que parte las aguas de la geopolítica global sí que da gusto ver a Maduro aprehendido. Asesino, torturador, déspota, ladrón y narcotraficante. Claro que merece un castigo, aunque quién sabe si el camino que ahora emprende conduzca al juzgamiento de los crímenes que cometió contra su gente y su país.

Entonces se ahogan las redes sociales y opinaderos en teorías de cómo y por qué discurrió la operación gringa de la madrugada del 3 de enero. Aunque compiten miles de teorías e informaciones -muchas de ellas falsas- lo cierto es que, para la noche del sábado, ya parecía ser claro que la estrategia de Trump para deshacerse de Maduro fue solo eso.

Todas las otras explicaciones son ahora inverosímiles o insuficientes. En Venezuela operan muchas estructuras asociadas con el tráfico ilícito de drogas, prueba de ello es el

refugio que distintos clanes y narcos han encontrado en ese país. Algo de eso aterriza en Estados Unidos, por supuesto, pero lo cierto es que la crisis de consumo de fentanilo, que tiene a varias ciudades gringas sumidas en una pesadilla zombi, nada tiene que ver con la cocaína que Maduro y su pandilla han repartido por el mundo.

Ya lo dijo Trump: lo que quieren es el petróleo. El que consideran suyo tras unas matemáticas extrañas sobre cómo creció la industria petrolífera en Venezuela y quién se ha lucrado de ella. Para él, Venezuela es una jugosa refinería con un par de problemas de recursos humanos que resolverá fácilmente. (Claro que el mismo interés profesan otros imperios que han explotado el crudo de los venezolanos sin que ningún beneficio derive para ellos). Por eso nada de esto se trata sobre la democracia o la justicia.

Porque si lo fuera ya hubiesen reconocido que en las pasadas elecciones presidenciales Edmundo González obtuvo más de siete millones de votos y consolidó una victoria indiscutible. En su rueda de prensa de ayer, Trump advirtió que la fórmula de González, María Corina Machado, es una señora amable, pero no cuenta con el "respeto" necesario para liderar el país. Acto seguido describió a Delcy Rodríguez como otra señora amable

#Soytejadelosdanieles

Apoya con una teja virtual tocando aquí

y además dispuesta a trabajar bajo su mando para hacer a Venezuela "grande" otra vez.

Después de lo que parece un viaje de Rodríguez a Moscú, la chavista de antaño asumió de facto el mando en Caracas y pronunció un discurso sobre la soberanía y todas esas cosas vacías que programan para decir en la boliburguesía. Después, fue declarada presidenta encargada por el Tribunal Supremo, también conocida como la notaría de confianza del régimen.

Tal vez Trump le tiene pereza a quien le quitó el premio Nobel de la Paz. Quizás hay un acuerdo con Rodríguez porque la otrora revolucionaria comprometida es ahora una negociante que se ha enriquecido a punta de robar a los pobres de Venezuela y por ello es fácilmente comprable. El rechazo a Machado, que hasta hace poco fue una fervorosa trumpista, podría revelar un trato con la cúpula que quedó incólume y que entregó al líder para preservarse (por ahora).

Trump describió a Machado con enorme condescendencia y desprecio, y eso que ahora se dignó a mencionar su nombre. Ella ha pasado los últimos meses doblegándose en gestos indignos e innecesarios para complacer al presidente naranja, ahora todos desechados cual novio tóxico que se quita la máscara. Como en la canción, Donald le pintó a María Corina pajaritos en el aire, y

tremendos pajaritos pintó.

Machado, con todos su bemoles, incoherencias e insuficiencias es la líder legítima de la resistencia a la dictadura de Nicolás Maduro. Es, además, la fórmula vicepresidencial del presidente electo de Venezuela. Su más reciente error fue creer que Trump sería su soldado por la democracia. ¿Estará dispuesta ahora a demandarle el lugar que el pueblo venezolano le concedió y que él insiste en negarle?

Como sea, entiendo y acompaño la alegría fugaz de mis amigos venezolanos al ver la caída del sátrapa, incluso si la permitió una operación ilegítima y la impulse la fiebre petrolera.

Como sea, entiendo y acompaño la alegría fugaz de mis amigos venezolanos al ver la caída del sátrapa, incluso si la permitió una operación ilegítima y la impulse la fiebre petrolera.

Por acá todo se siente borroso, incierto y peligroso. El presidente gringo anuncia el regreso frontal de la Doctrina Monroe con la que trataron a

América Latina como su patio trasero y muchos celebran. Es hora de que la izquierda colombiana baje la cabeza porque su tibieza o aquiescencia con el régimen venezolano ayudó a habilitarlo hasta este punto. Y la derecha también debe sacudirse: mientras aplauden como focas Trump puede estar preparándose para pintarles pajaritos a ellos también.



## ¿QUÉ SE VIENE AHORA?

Por Enrique Santos Calderón

04 de enero del 2026

**A**unque se sabía que algo iba a hacer después de tantas amenazas, Trump asombró a todo el mundo con su operación relámpago de captura y extracción de Nicolás Maduro y su esposa para ser juzgados en una corte de Nueva York.

Una medida audaz, sorpresiva y también arbitraria, que ha sido bienvenida por la oposición venezolana, por gran parte de la opinión internacional y condenada por muchos gobiernos, entre ellos el colombiano, como ilegal y violatoria del derecho internacional. A la hora de escribir esta nota no se sabe qué viene ahora. Lo único claro es el vacío de poder que ha surgido en el vecino país.

¿Quiénes y cómo pueden llenarlo? Por ahora, Trump advirtió que Washington piensa manejar a Venezuela hasta que se pueda garantizar una “transición adecuada” y, de paso, anunció el regreso de las grandes empresas petroleras que el chavismo había expropiado. Venezuela tiene las reservas petroleras más grandes del mundo y el control de esta riqueza ha sido un factor central del viejo

enfrentamiento entre Caracas y Washington.

Aparte de la arrogancia de poder y del estilo bravucón de su conferencia de prensa (ay del que ose desafiar nuestra hegemonía continental, volvió a advertir), Trump marcó puntos cuando dijo que los ingresos de una industria petrolera administrada por EE. UU. se reinvertirían en Venezuela y que regresarían las libertades políticas y de prensa. Promesas gratas para una nación en bancarrota y una sociedad asfixiada por largos años de dictadura.

Pero flotan muchas incógnitas. Para comenzar, la reacción de los militares, que se presumiría ya no serán tan maduristas, así como la misma viabilidad de la idea de administrar a Venezuela desde la Casa Blanca. Para algunos, un despropósito casi delirante. “¿Qué diablos estamos haciendo?”, preguntó el congresista demócrata Seth Mouton, al conocerse la pretensión trumpista de apoderarse (“take over”) de Venezuela. ¿Cuánto duraría esta ocupación a distancia? ¿Quién o quiénes gobernarían el país? ¿Sería el equipo de Trump directamente?

#Soytejadelosdanieles

Apoya con una teja virtual tocando aquí

\*\*\*\*\*

Un hecho llamativo fue su nueva descalificación de María Corina Machado como una mujer destacada, pero carente del liderazgo y respeto necesarios para ejercer el poder, producto sin duda del resentimiento que le causó que Machado hubiera recibido el Premio Nobel de Paz que Trump considera que él se merecía. En cualquier caso, la captura y extracción de Maduro es un hecho de repercusiones aún imprevisibles, aunque también es dicente que no produjera en Caracas grandes manifestaciones de protesta ni de júbilo.

Aunque se sabía que algo iba a hacer después de tantas amenazas, Trump asombró a todo el mundo con su operación relámpago de captura y extracción de Nicolás Maduro y su esposa para ser juzgados en un corte de Nueva York.

El operativo fue aún más quirúrgico y veloz que el que sufrió hace cuarenta años el dictador panameño Manuel Antonio Noriega, que pagó una pena de veinte años en una cárcel estadounidense. La suerte de Nicolás Maduro, que fue sacado de la cama a medianoche, dependerá de su juicio en Nueva York y, por todos los cargos que enfrenta, se presume que la condena podría ser aún más severa. Será interesante ver cómo Maduro, un hombre ramplón y vehemente, asume su defensa. No creo que vaya a mantener la soberbia de antes.

\*\*\*\*\*

Y como cada vez que se refiere a Venezuela Trump no deja de aludir a Colombia y a su presidente, esta vez le aconsejó a Petro, a quien tiene entre ceja y ceja, que se “cuidara el trasero” porque es el próximo en la lista. Petro respondió que “no estoy preocupado para nada” y, por fortuna, no le soltó nada provocador. No es el momento de torear a quien no le faltan ganas de volver a golpear al sur de la frontera, y más aún si es contra el presidente izquierdista del país que es el primer productor de cocaína.

Veremos qué se viene ahora tras lo sucedido en Venezuela. Tengo inquietudes varias, pero ya sin espacio para explicarlas. Habrá tiempo de sobra en los tres meses calientes que nos aguardan.



## NOS PUEDE PASAR LO MISMO

Por Daniel Samper Ospina

📍 DanielSamperO 📧 DanielSamperO 📧 DanielSamperOspina 📧 #HolaSoyDanny

04 de enero de 2026

**L**a madrugada en que cayó Nicolás Maduro tuvo el instinto de redactar un comunicado equilibrado en el que condenara tanto la dictadura de Maduro como la violación flagrante al cielo de Caracas.

—¿Qué haces? —se despertó mi esposa.  
—Voy a redactar mi posición y a darla a conocer al mundo: acaban de llevarse a Maduro.  
—Pero son las tres de la mañana.  
—Pero el mundo merece saberla.  
—¿Edmundo? ¿El presidente?  
—El mundo: la gente, en general, que necesita una luz en medio de esta confusión.  
—¡A quién le importa tu análisis en estos momentos! ¡Además estamos de vacaciones!  
¡En una finca! ¡Vas a despertar a las niñas! ¡Vas a despertar a todo el mundo!  
—A todo Edmundo, dirás —musité mientras me retiraba.

No le presté atención. Para estar a tono con las reflexiones que desbordaban las redes sociales, me dispuse a redactar mi modesto, mi mesurado aporte. Las noticias informaban que el exdictador viajaba en dirección a Nueva York acompañado de Cilia: aquella mujer que, a diferencia del régimen petrolero de su esposo, tenía problemas de caja, como lo constatamos en vivo y en directo a través de sus encías. Trump, además, informaba detalles del operativo: la manera en la que Maduro procuraba enclaustrarse en un cuarto de paredes de acero mientras lo seguían los soldados americanos, uno de ellos, si la traducción no falla, con un soplete: ¿qué clase de persecución era esa? ¿Sonaba entre tanto la música de Benny Hill? ¿Llevaba el soldado la careta de soldadura? ¿Era en realidad un operario del Sena? ¿El hermano de Duque es mamón?

Pero el primer borrador de mi comunicado resultó poco reflexivo:

“¡Al fin cayó el tirano! ¡Ahora sí te quiero ver bailando!”, redacté.

Desperté a mi esposa para leérselo, pero como única respuesta se dio vuelta en la cama.

—¿Me puedes dejar dormir? —pidió.  
—¿Pero es que no entiendes la gravedad del momento? —le reclamé.  
—Qué más gravedad que mirarte con esas sandalias.

Omití el comentario despectivo: estaba en chancletas, era verdad, y en medias, sí, porque las mismas sandalias me tallan el talón. Así ha sucedido históricamente. Pero la noticia me había atrapado un sábado de vacaciones y lo meritorio, de todos modos, consistía en arrancar en la madrugada de la finca un texto reflexivo.

—¿Eres periodista y todo lo que te sale es una arenga? —me reclamó cuando, ya incorporada, aceptó que se lo leyera una vez más.

Acto seguido, derramó una serie de reflexiones en las que me pedía no leer el momento como si se tratara de un cotejo de fútbol:

—Maduro es un tirano, sí, pero ¿no te das cuenta del precedente que queda sembrado? ¡Ahora Trump es el sheriff de Suramérica! ¿Qué tal que le dé por hacer lo mismo en Colombia? —me reclamó.

Pero el paralelo no tenía sentido. Si Trump ordenara a la Fuerza Delta romper el cielo bogotano para llevarse a Petro, y realizaran el operativo en la madrugada, seguramente no lo encontrarían: o lo encontrarían, pero trinando.

Bombardearían en simultánea las caballerizas de Usaquén y el mausoleo donde está Gaitán, y MiniDelcy ingresaría presurosa a la habitación presidencial:

#Soytejadelosdanieles

Apoya con una teja virtual tocando aquí

—¡Despiértate, jaguar! —exclamaría, mientras le retira los edredones de plumas de ganso—. ¡Los Gripen ya están listos en Catam para enfrentar al águila dorada o volarnos a Suecia ahora que doña Verónica desocupó la casa!

El presidente duerme desnudo, de modo que, para cumplir con el consejo de “cuidar su trasero” ofrecido por el mismo Trump, se precipita, sí, pero al armario, para vestirse. Los marines lo siguen con un soplete en la mano, porque suponen que quiere encerrarse en una habitación de acero, pero, antes de ingresar, Berto sale del vestier con el traje beige que estrenó en diciembre.

—You are under arrest! —grita un soldado.

—The walkin dit! —responde el presidente mientras se anuda la corbata.

Toma entonces un megáfono y ordena llamar a Víctor Currea de Lugo como traductor:

—Dícales que desobedezcan la orden de Trump y obedezcan la orden de la humanitat.

Los soldados se miran con desconcierto.

—O que al menos me dejen mandar un trinito — complementa.

Redacta, entonces, un trino extenso, sin puntuación, en el que habla de Simón Bolívar y la matemática cuántica, y propone aumentar en un 23, 7 % el salario mínimo del —lo llama así— “hermano obrero americano.”

Al final los marines lo suben a un avión caza para conducirlo a Nueva York, pero al ingresar al espacio aéreo americano las autoridades gringas no le permiten el ingreso porque no tiene visa.

\*\*\*

En mi matizado análisis sobre Venezuela hablaría sobre los ganadores y perdedores del momento histórico. Ganadora: la

democracia venezolana. Perdedor: el derecho internacional. Ganadores: los petroleros gringos. Perdedores: la ninguneada María Corina Machado y Edmundo González, que estaba tranquilo en Madrid. Ahora debe viajar a Caracas. Ganadora: Laura Restrepo: ahora podrá asistir al Hay Festival. Perdedora: la caja de dientes de Cilia, olvidada en Miraflores.

Pero estuve poco inspirado. Van apenas cuatro días de enero: la Navidad sucedió tan solo hace diez días (tres meses en Caracas, por orden del régimen). Y ya parece que hubiera transcurrido un año entero. Ha caído, pues, Nicolás Maduro. Sobrevivió a un conteo regresivo; a un concierto en la frontera; a la presidencia interina de Juan Guaidó. Sobrevivió, incluso, a la embajada de Armandito Benedetti. Pero lo derrotó la ventisca invasora de Donald Trump.

La madrugada en que cayó Nicolás Maduro tuvo el instinto de redactar un comunicado equilibrado en el que condenara tanto la dictadura de Maduro como la violación flagrante al cielo de Caracas.

Con Maduro cae también la mayor fábrica de humor involuntario de dictador alguno: recordaremos por siempre cuando hablaba con el pajarito de Chávez; cuando no pudo sumar siete más seis; cuando gritaba a Trump “Hans off de immediaty” en un inglés que, por lo visto, resultó incomprendible. Este, pues, fue su final. Lo correteó un soldado gringo con un soplete mientras él se escondía en pijama, en el cuarto de pánico. Después lo

enfundaron en una espantosa sudadera color gris clarito, con los ojos vendados y una soga que le apretaba las muñecas.

Se las apretaba con fuerza. Como las sandalias a mis talones cuando no me pongo medias.